

EL ECONOMISTA

VEN UN SECTOR BIEN CAPITALIZADO Y SIN RIESGO SISTÉMICO

El bajo crecimiento del país frena el potencial de la banca: analistas

Persiste la concentración de mercado que tienen las siete instituciones más grandes; faltan juzgados especiales y aprovechar a los corresponsales.

PRÉSTAMO AL CONSUMO, EL PREFERIDO DE LA BANCA COMERCIAL

Al tercer año del mandato de Enrique Peña Nieto, el saldo del crédito de la banca comercial al consumo llegó a un máximo histórico, al alcanzar un volumen de 762,073 millones de pesos, un crecimiento de 17.4% en lo que va de su mandato.

REPORTE ESPECIAL
79 CONVENCION
BANCARIA

FERNANDO GUTIÉRREZ MAR 7, 2016 | 19:11

CRÉDITO DE LA BANCA COMERCIAL - CONSUMO (MILLONES DE PESOS DEL 2015 Y VARIACIÓN %)

■ INICIO DE SEXENIO ■ TERCER AÑO

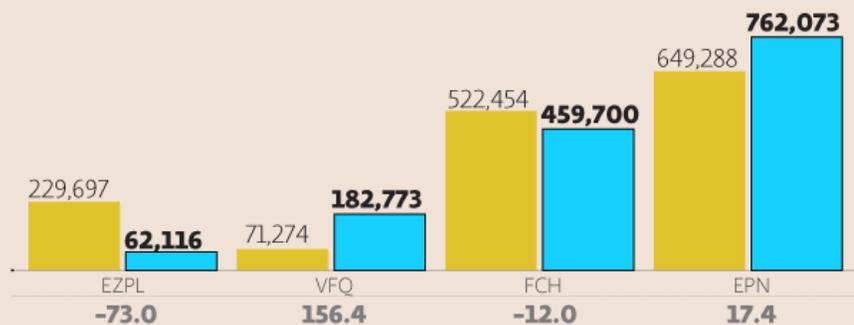


GRÁFICO EE. FUENTE: BANCO DE MÉXICO.

El panorama actual de la banca en México es alentador: el sistema cuenta con un nivel de capitalización óptimo; el crédito se ha expandido de forma importante, impulsado por la reforma financiera que se promulgó en el 2014; han llegado nuevos bancos; la banca de desarrollo ha aumentado su participación y, aunque el entorno macroeconómico es complicado, no se vislumbra un riesgo sistémico.

Pese a este escenario, el bajo crecimiento que ha tenido el país no ha permitido que la banca

explote todo su potencial; además, todavía hay retos coyunturales que hace falta superar para que se tenga una mayor penetración del crédito, coincidieron analistas.

“En los últimos años, el crecimiento del país ha sido bajo (2.5% en el 2015) y no ha colaborado para que los beneficios de la reforma financiera se puedan ver ampliamente (...) Si las condiciones macroeconómicas o el crecimiento del país es mejor, ayudará a que el crédito se expanda y se apoyen los objetivos de la reforma financiera”, explicó Verónica Chau, directora de Instituciones Financieras de Fitch México.

Asimismo, Jorge Peña, socio líder de Servicios Financieros de KPMG, reconoció que el bajo crecimiento de la economía nacional en los últimos años ha detenido el potencial de la reforma financiera, la cual fue promulgada en enero del 2014 con el objetivo de otorgar más crédito y más barato.

“El crecimiento de la economía mexicana no ha ayudado mucho para que se detone de manera importante la reforma financiera”, detalló el especialista.

El avance de la reforma

La reforma financiera, promulgada en el 2014 bajo un contexto macroeconómico diferente al actual, fijó cuatro objetivos: una mayor oferta de crédito por parte de la banca comercial; introducir mayor competencia en el mercado; mayor participación de la banca de desarrollo, y preservar la solidez del sistema financiero.

Para los analistas, la mayor oferta de crédito se ha cumplido: en enero del 2014 el crédito privado como proporción de PIB era de 28%; de acuerdo con KPMG, en la actualidad éste es de 35%, más cercano a la meta planteada para el final del sexenio, de 40% del PIB.

“Este avance es una muestra de que las instituciones están buscando nuevos mercados, de que no se están peleando a los mismos acreditados, de que en realidad cuando tienes un crecimiento de este tipo se está dando una bancarización”, afirmó Jorge Peña.

Todavía es un índice bajo, dijo, en comparación con otras economías. Lo importante es que se están viendo efectos de la reforma financiera directamente en la penetración del crédito.

Por su parte, Verónica Chau indicó que a pesar de que el crédito en el 2015 tuvo un gran dinamismo, con un crecimiento nominal cercano a 14%, la perspectiva sobre el futuro económico del país no ayudaría a completar la meta de penetración del PIB.

“Fitch espera que hacia el 2018 el crecimiento del crédito en términos nominales sea entre 12 y 14%, donde se fijó la meta de llegar a 40% de penetración respecto del PIB, se estaría alcanzando un porcentaje entre 37 y 38%, porque vemos una economía creciendo lentamente”, acotó Chau.

Impera la concentración de mercado

Respecto de generar mayor competencia en el sistema financiero, los analistas coinciden en que esto sí ha sucedido; sin embargo, no es un factor que rompa con la concentración de mercado que tienen los siete bancos más grandes.

“Hemos visto la incorporación de algunas entidades bancarias a México o algunas que se transformaron de intermediarios no bancarios a bancos (...); el sistema financiero todavía tiene una concentración importante, creemos que las entidades pequeñas que han entrado lo han hecho a más segmentos de nicho sin mover sustancialmente la concentración, pero sí generarán competencia”, puntualizó Chau.

Al respecto, Jorge Peña destacó que los bancos que se han creado en los últimos años, muchos de ellos de nicho, han identificado un área de oportunidad para llegar a mercados específicos que quizá la banca tradicional no atendía de manera adecuada, ofreciendo una gama de servicios atractivos, es ahí donde han podido encontrar su desarrollo.

Para los analistas, uno de los logros más visibles de la reforma financiera ha sido la participación que la banca de desarrollo ha tenido en los últimos años: “Hemos visto una banca de desarrollo más activa, otorgando créditos como banca de segundo piso y también, en algunos casos, dando créditos directos, así como en el otorgamiento de garantías para que otros intermediarios amplíen el otorgamiento de crédito”, comentó Chau Rodríguez.

“Sería muy injusto no reconocer que la banca de desarrollo también ha generado programas que han respondido a lo que la reforma financiera estableció”, indicó el especialista de KPMG.

Bien capitalizados

Sobre la solvencia de la banca, tanto para autoridades como para especialistas, de ésta no hay duda: “Hay un sector fortalecido, que no tiene problemas de capitalización, que tiene un crédito vigoroso (...); está creciendo por encima del PIB, rompiendo una inercia que tenía antes en relación de cuánto crecía con el PIB, ahora crece mucho más y de forma sana”, explicó Jaime González Aguadé, titular de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV).

Según la CNBV, a diciembre del 2015, el promedio del índice de capitalización de la banca era de 14.96%, por lo que todos los bancos del país superan el mínimo requerido por Basilea III de 8 por ciento.

Aguadé indicó que a pesar de la experiencia de los últimos años en que la economía no tiene los crecimientos deseables, el crédito no se ha detenido, por lo que no se frenaría este dinamismo a pesar de un ambiente macroeconómico complejo.

Lo cierto es que hoy los indicadores de capitalización de la banca son fuertes, el sector tiene una adecuada capacidad a través de sus capitales para seguir creciendo y para absorber movimientos que se puedan dar.

Al respecto, Jorge Peña indicó que aunque hay un entorno económico complejo, KPMG no vislumbra que algún banco cierre sus puertas por este escenario: “No se vislumbra algún cierre sistémico; si alguna entidad tiene que cerrar sus puertas y caer en insolvencia, sería un caso muy aislado y no representaría un riesgo para el sistema bancario”.

Lo que falta

Aunque se ha avanzado de manera significativa en la implementación de la reforma financiera —lo que ha propiciado un mayor crecimiento en el otorgamiento del crédito—, todavía falta aterrizar algunos puntos de ésta, así como trabajar en ciertos esquemas que potencialicen la bancarización.

Uno de éstos es la implementación de los juzgados mercantiles, los cuales permitirían a los bancos una mayor ejecución de las garantías y de manera más expedita.

“La única asignatura que probablemente está pendiente de la reforma financiera es la ejecución de garantías (o implementación de tribunales especializados) (...); estamos convencidos de que, seguramente, llegará más temprano que tarde”, expresó Carlos Rojo, director general de Interacciones.

Sobre este tema, la analista de Fitch Ratings abundó que la implementación de estas instancias tiene que ver con presupuesto, ya que se tendría que crear la infraestructura necesaria para instalar los juzgados y así desahogar controversias.

“Creemos que hacen falta cambios estructurales en dicha materia, pero es una tema de presupuesto y tiempos. Se tienen que establecer dichas instancias para que la recuperación de garantías por las instituciones financieras sea más expedita como se quería”, enfatizó Chau Rodríguez.

Otro aspecto que deben potencializar los bancos, según los analistas, es el de corresponsales con el fin de lograr una mayor inclusión financiera. “Un área de oportunidad que queda por desarrollar es un mayor uso de corresponsales (...), especialmente para bancos de nicho y entidades no bancarias, que tengan la capacidad de utilizar los corresponsales para hacer operaciones; esto en otros países sí es una herramienta que amplía la inclusión, pero en México no se tiene muy aterrizado”, detalló Verónica Chau.

De acuerdo con la CNBV, a septiembre del 2015, 19 bancos tenían habilitados 4,197 comisionistas que contaban con 140,696 módulos con cobertura prácticamente en todo el país, cifra superior a las 12,234 sucursales bancarias y a los 45,781 cajeros automáticos que existen en el país.

Asimismo, los últimos datos respecto de inclusión financiera refieren que el porcentaje de adultos con una cuenta de ahorro formal aumentó de 35.5% en el 2012 a 44.1% en el 2015; mientras que el número de adultos con algún producto de crédito formal pasó de 19.3 a 22.1 millones en el mismo periodo.

Otros mercados

Para la calificadora Fitch Ratings, en el 2015 la banca tuvo que adaptarse a un entorno donde cayó la demanda de préstamos corporativos y se redujo el negocio de las tarjetas de crédito en comparación con años anteriores.

De acuerdo con cifras de la CNBV, a diciembre del 2015 se contaba con 24 millones 503,276 contratos de tarjetas de crédito, cifra inferior a los 27 millones 988,709 con los que se contaba en el mismo mes del 2014.

Ante este panorama —según Fitch— la banca comenzó a ver a otros segmentos atractivos como los préstamos a pequeñas y medianas empresas (pyme), los créditos vía nómina y el financiamiento automotriz.

“Hoy la banca está muy activa en crédito a nómina y personal, vemos oportunidad para que siga prestando en este segmento, porque el crédito a nómina le ha dado cierta seguridad en el cobro del crédito, un control de la mora en este sentido”, explicó Verónica Chau.

Asimismo, la banca ha tenido mayor participación en el segmento de pymes debido a las condiciones de crédito positivas provenientes de la banca de desarrollo, según Fitch.

Pese a esto, el analista de KPMG indicó que todavía el segmento pyme tiene que ser atendido de manera más dinámica por parte de los bancos: “Las pymes requieren tener más cercanía con las instituciones financieras, eso es una realidad. ¿Se ha avanzado? Sí, sin embargo, es un área que tiene mucho potencial”.

Para los analistas, otro segmento que ha tenido un buen dinamismo después de la reforma financiera es el hipotecario, impulsado por las bajas tasas y la movilidad hipotecaria.

“La subrogación de hipotecas, donde se transfiere un crédito hipotecario de una institución a otra que dé mejores condiciones, es positiva para los usuarios, ya que acceden a mejores condiciones en términos de tasa y plazo”, amplió Verónica Chau.

Según la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef), durante el 2015 la movilidad hipotecaria creció 44% al pasar de 11,313 créditos en el 2014 a 16,311.

¿Futuro alentador?

El entorno económico es complejo, pero los analistas y banqueros ven con optimismo el futuro inmediato de la banca.

“Afortunadamente, dentro de la situación que vive la economía mexicana, nosotros creemos que la situación de su sistema bancario es un activo (...), si te pones a ver los principales renglones de actividad del sector, todos están evolucionando de manera muy favorable”, expresó recientemente Alberto Gómez Alcalá, presidente ejecutivo de la Asociación de Bancos de México.

“Vemos a la banca bien preparada desde la crisis (del 2008), que se apega a estándares internacionales, muy apegada a lo que son las reglas de Basilea III”, expresó Verónica Chau de Fitch Ratings.

“Tenemos una banca sólida y lista para apoyar el crecimiento económico del país, el cual todos los mexicanos estamos esperando con mucha ansiedad, porque en realidad eso podría aliviar muchas situaciones sociales”, concluyó Jorge Peña de KPMG.